Manuel Fernández Palomero

¡VIVA LA NIÑA!

ó

EL DESCUAJE DE LOS INOCENTES

BUFONADA POLÍTICA

EN UN ACTO Y TRES CUADROS, EN PROSA Y VERSO, MAS Ó MENOS, ORIGINAL

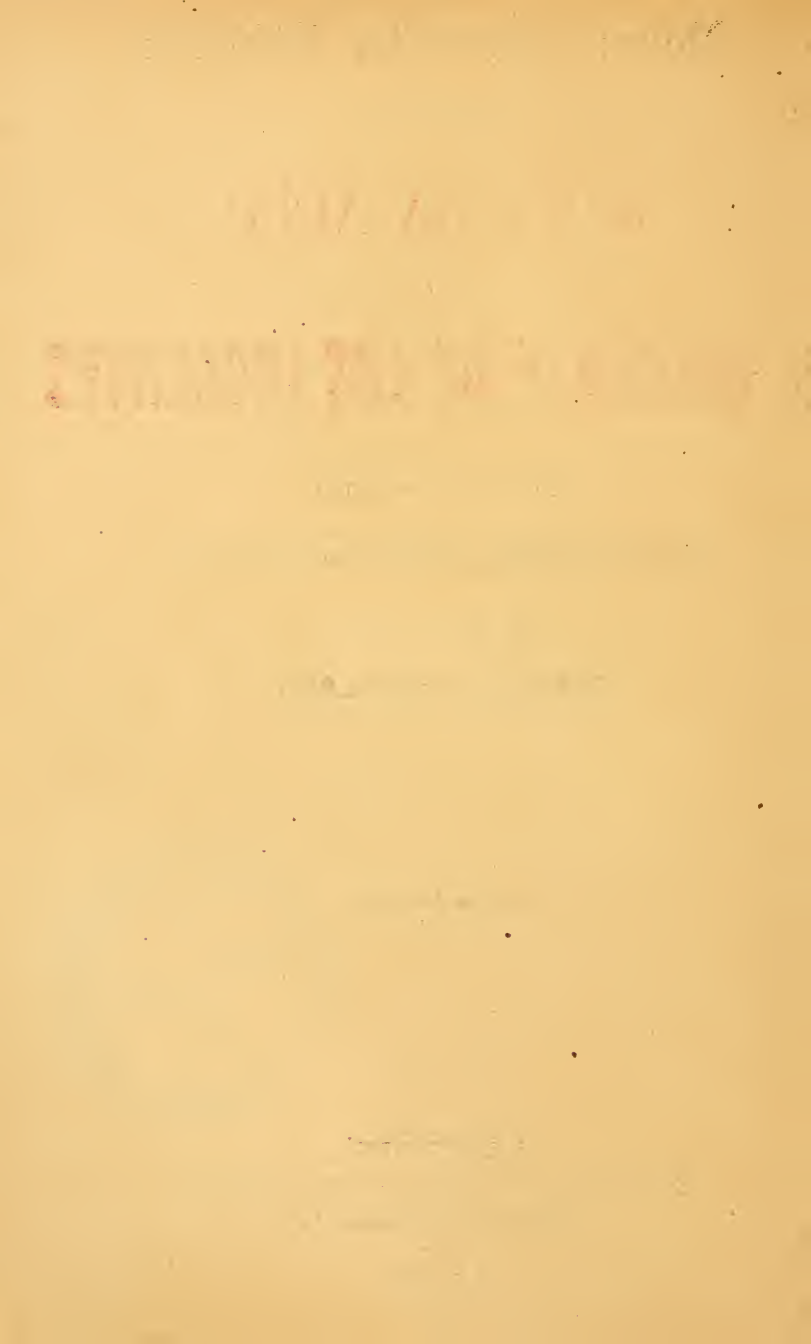
MÚSICA DEL MAESTRO

MANUEL QUISLANT



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1905



¡Viva mi niña! ó El descuaje de los inocentes

¡VIVA LA NIÑA!

ó

EL DESCUAJE DE LOS INOCENTES

BUFONADA POLÍTICA

EN UN ACTO Y TRES CUADROS, EN PROSA Y VERSO, MAS Ó MENOS

ORIGINAL DE

Manuel Fernández Palomero

MÚSICA DEL MAESTRO

MANUEL QUISLANT

Estrenada en el TEATRO CÓMICO el día 28 de Diciembre de 1904



MADRID

G. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11

Teléfono número 551

—

1905



A Patricio León

Sería un ingrato si no te dedicara esta obrita en la que como mi mejor amigo, te destiné el peor embolado *seguro de que nadie como tú, podría sacarlo victoriosamente á flote, como efectivamente sucedió, gracias á tu talento y al cariñoso celo con que acogiste la obra desde su lectura.*

El éxito coronó nuestros esfuerzos y de tu mano salí á recoger los aplausos que el público nos prodigaba. No soy un ingrato y como en nuestra carrera tendremos frecuentes ocasiones de encontrarnos, ya llegará día en que pueda demostrarte cumplidamente todo mi agradecimiento.

Entretanto acepta con mi más sincero aplauso un cariñoso abrazo de tu mejor amigo,

Manolo



REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
DON CAMELO HERODES..........	Don	Patricio León.
EL ESCLAVO SACRIS-TRISTIS.....	Sr.	Ibarrola.
EL PONCIO LUIS.................		Mariner.
EL REY ZALAMERÓN......... ...		Camacho.
EL REY RODRIGO................		Cuesta.
EL REY DEL RUS..		Agulló.
EL HERODIANO FUGA		Arana.
EL TÍO DEL CENCERRO..........		Camacho.
UN PREGONERO..................		Agulló.
LA SIBILA RABANERA............	Sra.	Train.
DOÑA MAYORÍA......	Srta.	Viglietti.
EL AMA PACA....................		Ariño.
EL NIÑO ROMANONETE...........	Sr.	González.
EL NIÑO VILLAVERDÍN........ } LA CABECITA DE IDEM.... ... }		Agudín.
HERODIANO 1.º..................		González.
IDEM 2.º.........................		Díaz.
IDEM 3.º.........................		Sánchez.
IDEM 4.º.........................		Vilches.
IDEM 5.º........		Quiza.
CHISMOSA 1.ª....	Srta.	Gallego.
IDEM 2.ª.........................		Morón.
LA NIÑA DEL VIVA	Niña	Cortés.

Herodianos, chismosas, niños de la bola y acompañamiento de los Reyes Magos

La acción en Madrisalem antes de la venida de los higos chumbos

Derecha é izquierda, las del actor

Nota del autor

Los trajes para la obra, son:

Los Reyes, el de reyes de la baraja.
El esclavo Sacris, sotana negra.
Doña Mayoría, túnico romano.
La Sibila Rabanera, del día.
Pregonero, ídem.
Tío del Cencerro, ídem.
Poncio Luis, centurión romano, con chistera y vara de alcalde.
Herodiano Fuga, ídem, más modesto, sombrero hongo y bastón de mando.
Herodianos, soldados romanos con teresiana, sable y revolvers de Orden Público.
Chismosas, trajes hebreos ó romanos.
Niños de la Bola, mantillas y gorritos.
La Niña del Viva, traje con los colores nacionales.
Acompañamiento de los Magos, catalanes y valencianos, con barretinas, etc., etc., y mantos largos. (*)

(*) Para esta obra ha construído un lujoso vestuario el reputado sastre de teatros, **D. Juan Vila.**

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Un salón en el palacio de don Camelo Herodes, con puerta al foro y laterales. Izquierda segundo, una mesa, cubierta con paño rojo galoneado de oro, que cae hasta el suelo. A su lado un sillón. Sobre la mesa una escribanía, papeles y una campanilla. Es de día.

ESCENA PRIMERA

DON CAMELO HERODES, EL ESCLAVO SACRIS-TRISTIS y DOÑA MAYORÍA. Al levantarse el telón aparece don Camelo sentado en el sillón y revolcándose materialmente en él, presa de agudos dolores, que le hacen exhalar gritos de dolor y desesperación. De pie, á su lado, y atendiéndole con tierna solicitud, estan doña Mayoría y El Esclavo Sacris-Tristis, la primera con un vaso de medicina en la mano, cuyo contenido agita con una cucharilla y pretende hacérselo tomar al enfermo, que lo rechaza

CAM. ¡Cuánto sufro! ¡Qué tormento!
¡Siento que en mi ser se agita
la conciencia que me grita
con aterrador lamento!:
«¡Ambicioso! ¡Hambrón sin par!
¡Vegestorio! ¡Pastelero!
¿Por qué has cogido el puchero
si no sabes gobernar?»

«¡Con rubor la faz esconde
ó te llamarán jumento!
¿Dónde tienes tú el talento?
¿Dónde? ¿Dónde? ¿Dónde? ¿Dónde?»
«¿Eres como el que cayó,
que sin el menor engorro
apenas vió los del gorro
él fué quien se *descuajó?*»
«¡Pues si así, como á juguetes,
nos vienes tú á gobernar,
vete al Niágara á lavar...
á lavarte los juanetes!»

MAY. ¡Herodes, no te conduelas
y toma esta cucharada;
es harina lacteada
para que eches bien las muelas!
(Le ofrece el vaso de medicina. Don Camelo la rechaza bruscamente.)

CAM. ¡Me estais hartando ya! ¡Ea!
¡Y aunque me cueste trabajo
os mandaré al...!

SACRIS ¡Dilo bajo
que esa palabra es muy fea!

CAM. ¡Yo presidía el Senado,
y en calma y en paz vivía!
¿Por qué Antoñito se iría?
¿Por qué?

SACRIS ¡Porque lo han echado!

CAM. ¡Si yo he cifrado mi afán
reconcentrando mi anhelo
en poder ganar el cielo
convertido en sacristán!
¡Si yo el único *descuaje*
que al país puedo ofrecer
es invitarle á comer
espinajas en potaje!
¡Si mi existencia pasó
entre quien todos sabemos!
¿no es justo que gobernemos
entre los luises y yo?
¡Todos me odian!

SACRIS ¡Protesto!

MAY. ¡Y yo, señor!

CAM. ¡Protestais,

es claro, porque chupais
la breva del Presupuesto!

SACRIS ¡Porque te queremos!

CAM. ¡Quita!
Otros también me han querido,
y en cuanto por mí han subido
me han dicho: *¡toma tripita!*
¡Mas como yo he de comer,
aunque soy algo tarugo,
á ver quién es el besugo
que á mí me quita el poder!

SACRIS ¿No nos engañas?

CAM. ¡Simplones!
¿Por qué no iba á ser sincero
si se coge á un embustero
más pronto que á Romanones?
¡Que no fomenten mi enojo,
porque si quieren mandar
haciéndome á mí abdicar!...
¡Apañao tiene el ojo!

MAY. ¡Cuenta con la Mayoría
para hacer cuanto te cuadre,
yo no puedo ser tu madre,
pero sí soy una tía!
Don Antonio es el que ordena,
y en tus manos me confía
igual *pa* una letanía
que *pa* una marimorena.

SACRIS ¡Yo, señor, nada te digo;
en tus triunfos ó derrotas,
para limpiarte las botas
sabes que cuentas conmigo!

CAM. ¡Gracias, Sacris!

ESCENA II

DICHOS y el PONCIO LUIS por la derecha

PONCIO (Desde la puerta.) ¿Hay permiso?

CAM. ¡Pasa, Poncio, sin recelo!

PONCIO (Entrando.)
¡Vengo muerto de canguelo!

CAM. ¿Tan grave es el compromiso?

PONCIO ¡Gravísimo, sí señor!
CAM. ¡Habla pronto!
PONCIO ¡Bien quisiera!
CAM. (Con ira.)
¡Por la sombra de Aguilera
que pegó á un gobernador!
¡Cesa en tu ridiculez
y dime qué ha sucedido!
¿Has visto á Weyler vestido
con traje nuevo tal vez?
¿Hay motín? ¿Hay tremolina?
¿Hay crisis? ¿Hay disensiones?
SACRIS ¡Calla, por Dios, que me pones
ya la carne de gallina!
PONCIO ¡Ten, señor, tranquilidad
y vive en mí confiado!
CAM. ¿Y por qué ya no has hablado,
pedazo de... autoridad?
PONCIO Pues bien, señor, es la cosa
que esta misma madrugada
han hecho en Madrid su entrada,
en pandilla misteriosa,
tres Reyes Magos, *jetén*,
que según sus profecías
vienen buscando al Mesías,
que es Rey de Madrisalén.
CAM. ¿Tres Reyes dices? ¡Me inmuto!
¿Y que á un cuarto Rey se busca?...
¡Poncio, me has hecho la cusca!
SACRIS ¡Le has hecho *tute*, so bruto!
PONCIO Con mañas de policía
interrogué á sus soldados,
y sé que vienen guiados
de noche igual que de día
tan solo por una estrella
que solitaria brillaba
y que en raudal enviaba
su luz clara, pura y bella.
CAM. ¿Una estrella matutina
que en brillar sola se afana? ..
¿Será la estrella cubana?
SACRIS ¡Tal vez sea la Fornarina!
CAM. Pues junta mis herodianos
y á buscar los Magos ve,

porque me figuro que
deben ser republicanos.

PONCIO Mi guardia ya está reunida,
si la queréis revistar,
de fijo os ha de gustar,
porque es de gente escogida.

CAM. ¡Que pasen!

PONCIO Voy al instante!
(Gritando en la derecha.)
¡Ah de mis guardias!... ¡De frente!

SACRIS. ¡Ya me siento más valiente!

CAM. ¡Olé la gente arrogante!

ESCENA III

DICHOS y HERODIANOS 1.º, 2.º, 3.º, 4.º y 5.º, por la derecha

Música

PONCIO, HERODS. ¡Rataplán! ¡Rataplán! ¡Plán! Plán!

CAM., MAY., SACRIS. ¡Rataplán!

PONCIO, HERODS. ¡Rataplán! ¡Rataplán! ¡Plán! ¡Plán!

CAM. ¡Rataplán!

MAY. ¡Aquí están!

SACRIS ¡Aquí están!

PONCIO, HERODS. Somos los Herodianos
que inspiran tal terror
que al vernos dicen todos:
¡Horror! ¡Horror! ¡Horror!

CAM. ¡Caray! ¡Caray! ¡Qué atroz!..

PONCIO, HERODS. (Al oir un golpe de bombo en la orquesta.)
¿Eh?... ¿Quién anda ahí?...
(Evolucionan cómicamente.)

En cuanto que nos dicen
que surge algún motín,
bien sean verduleras
ó bien estudiantil,

luchando como fieras
con nuestra decisión,
de tan grave peligro
salvamos la nación.
¡Y es que á mí Prim!
¡Kuropakín!
¡Napoleón
ó Tartarín,
con un chichón!

CAM.
MAY.
SACRIS. } ¡Con un chichón!

PONCIO
HERODS. } ¡Van al Japón!

CAM.
MAY.
SACRIS. } ¡Van al Japón!

PONCIO
HERODS. } ¡En palanquín!

CAM.
MAY.
SACRIS } ¡En palanquín!

PONCIO
HERODS. } ¡De un coscorrón!

CAM.
MAY.
SACRIS. } ¡Van al Japón de un coscorrón!

(Poncio y los Herodianos evolucionan cómicamente.)

PONCIO
HERODS. } Si se comete un robo
ó algún crimen audaz,
por más que lo busquemos
no *paece* el criminal.
Pero si lo encontramos
al fin logra escapar
y es raro, porque siempre
en *to* no nos pasa igual.
¡Y es que á mí Prim!
¡Kuropakín!... etc.

(Evolucionan.)

Hablado

CAM. ¡Bravo, Poncio! ¡Veo, que, en efecto, tu gente es escogida!

PONCIO ¡Su hoja de servicios, señor, es su mayor galardón! Interrogadlos acerca de sus hechos de armas y os convenceréis. (A los Herodianos.) ¿A ver? ¡García! (Avanza el Herodiano 1.º pesadamente.)

HER. 1.º ¡Pre...e...sente!

CAM. ¡Caramba! ¿Qué tienes?

HER. 1.º El fre...e...nillo que me ha...a...ace ser un po...po...poco tar...tar...taja.

CAM. ¿Y el cuello, de qué lo tienes torcido?

HER. 1.º De un s...u...usto que me... me.. me dieron en unas ele...ele...ele...

TODOS (Jaleándole.) ¡Ele! ¡Ele! ¡Ele!...

HER. 1.º Ele...elecciones con un ga. .ga...garrote.

CAM. Tú serás valiente, ¿verdad?

HER. 1.º Como que soy ca...ca...capaz de li...li ..liarme á pu...pu...ñetazos con la esta...a ..atua de Es...es...esparteros.

CAM. ¿Y qué acción meritoria has hecho?

HER. 1.º Llamarle mo...o...orral á Blas...Blas... Blasco Ibáñez en un discur...cur...curso.

CAM. ¿Tú pronunciando discursos? ¿Y dónde?

HER. 1.º En el Co...Co...Colegio de Sor...Sor...Sordo-Mudos.

CAM. ¡Ah, vamos! ¡Está bien! ¡A la fila! (El Herodiano 1.º vuelve junto á los otros.)

PONCIO ¡Pérez!... (Más fuerte.) ¡Pérez!... (Gritando.) ¡Pérez!

HER. 1.º (Dando con el codo al 2.º) ¡Tú, Pé...Pé...Pérez! ¡Que...e...e te llaman!

HER. 2.º ¿Es á mí?... (Avanza pesadamente y saluda.) ¡Presente!

CAM. ¡Vaya un tipo! (Al Herodiano.) ¿Tú eres valiente? (El Herodiano ni se mueve ni pestañea.)

PONCIO (A don Camelo.) Es algo sordo, señor. Habladle fuerte.

CAM. (Al Herodiano.) ¿Que si eres bravo?...

HER. 2.º (Indicándole el oído derecho.) ¡Por aquí!

CAM. (Gritándole al oído.) ¿Que si tienes miedo?...

HER. 2.º (Amoscado.) ¡Rediez! ¡Que no soy sordo!... ¡No señor; no soy de Toledo! ¡Soy de Miguelturra!

CAM. ¡Pero este hombre es un marmolillo!

HER. 2.º ¡Por aquí!

CAM. ¡Que eres un bruto!

HER. 2.º ¡Es Linares el que me dió el canuto!

CAM. ¡Horror! ¡Basta, basta! ¡A la fila!

PONCIO Ya véis, señor, que con estos bravos me basta para exterminar á esos Magos que han llegado á nuestra ciudad.

CAM. No; conducidlos solo á mi presencia, y tú, mi querida Mayoría, vete á freir espárragos y avísame cuando estén. (Mutis todos por la derecha.)

ESCENA IV

DON CAMELO HERODES, solo

¡Pardiez! ¡No sé qué me ocurre
que hace diez minutos siento
que una jindama espantosa
se me apodera del cuerpo!
¿Qué Rey será el que ha nacido
y al cual esos extranjeros
vienen á buscar aquí?
¡Pues ¡ay! de aquellos hambrientos
que quieran arrebatarme
la olla del Presupuesto!...

(Se oye dentro el ruido de una disputa y la voz de la Sibila Rabanera que pregona á voz en grito. Don Camelo escucha con terror.)

ESCENA V

DON CAMELO y la SIBILA RABANERA, dentro

SIB. (Dentro y voceando.) ¡Pimientos morrones de la huerta de Blasco Ibáñez! ¡Calabazas de la mayoría! ¡Pepinillos del Congreso!

CAM. (Aterrado.)
¿Qué es eso? ¿Quién anda ahí?
¿Vendrán quizás á matarme?
(Gritando.)
¡Socorro! ¡Guardias! ¡A mí!
¡Que que quieren asesinarme!
(Entra por la derecha el Herodiano Fuga.)

ESCENA VI

DON CAMELO y el HERODIANO FUGA

FUGA (Al entrar.)
¡Señor!...
CAM. (Sin reconocerlo.) ¡Atrás, asesino!
¿Qué buscas aquí, malvado?
FUGA ¡Señor, os trastorna el vino!
¡Yo soy Fuga el delegado!
CAM. ¿Fuga?...
FUGA ¿Os incomodo?...
CAM. ¡Quita!
¡Tu presencia me es tan grata
que al verte metí la pita!
¡Es decir, metí la pata!
¿Qué ocurre?...
FUGA Que á una mujer
sucia, fea y asquerosa
acaban de detener
por curda y escandalosa.
Que es profetisa he sabido
y anuncia á gritos á quien
la escucha, que ya ha nacido
el rey de Madrisalem.
CAM. ¿Otra más? ¡Tráela!
FUGA ¡Al instante!
¡Preparaos para una riña!
(Hace mutis por la derecha y vuelve en seguida empujando á la Sibila Rabanera, que con su cesta de hortatizas al brazo, se resiste á marchar.)

ESCENA VII

DICHOS y la SIBILA RABANERA

SIB. (Al entrar y dando traspiés.)
¿Da su permiso?
CAM. ¡Adelante!
SIB. ¡Libertá y viva la Niña!
CAM. ¡Borracha!
SIB ¡No hay que faltar!
Yo soy una ciudadana
y me puedo emborrachar
cuando á mí me dé la gana.
CAM. ¡Que eres mujer hoy te vale
para hablar tanto!
SIB. ¡Protesto!
Yo hablo así porque me sale...
¡porque me sale del cesto!
CAM. ¡Explica, Sibila, pronto
esas raras profecías!
SIB. ¡Ay, hijo, pareces tonto!
CAM. ¿Qué rey es ese?
SIB. ¡El Mesías!
CAM. Y dime, ¿de quién es hijo?
SIB. En su día lo sabrás.
CAM. ¿Acaso de Vega Armijo?
SIB. ¡*Vade retro*! ¡Satanás!
En más modestos pañales
y del modo más sencillo
sin influjos clericales
vino al mundo el pobrecillo.
CAM. ¡Yo lo encontraré!
SIB. ¡Te pica!
CAM. ¡O lo hallarán!
SIB ¡Será un timo!
CAM. (Amoscado.)
¡Mira, chica! ¡Mira, chica!
SIB. (Con desafío.)
¿Me vas á comer, so primo?
CAM. ¡Aun mis huestes me acompañan!

SIB ¡Ya te puedes despedir,
porque las fuerzas te engañan
y al fin has de sucumbir!
¡Tú eres sólo un pobre abuelo
y el poder ha ido á tus manos
pa que los republicanos
os sigan tomando el pelo!
Como en mi cesto hacinadas
llevo yo mis hortalizas,
verás tus huestes mermadas
tras unas cuantas palizas.
Tus brillantes diputados
velos ya mustios y fríos
en la cesta transformados
en rábanos chuchurríos.
En berzas los senadores,
en tronchos los concejales
y en patatas, los señores
diputados provinciales.
No habrá un Romero con fuero
que á servirte se consagre.
Mira lo que aquí es Romero...
¡un pepinillo en vinagre!
Y por último, si quieres
y en ira no te desatas
verte tú, mira, tú eres
una sandía con patas.

CAM. ¡Calla, que no ha de asustarme
tu acento vil y agorero!
¡Vaya un modo de cantarme
las verdades del barquero!...
¡Y ahora, bruja deslenguada,
en pago á tu mala nueva,
voy á tenerte encerrada
ocho días en la cueva!
¡A ver, Fuga!...

FUGA ¿Mande usted?...

CAM. ¡Encierra bien á esta tía!

SIB. ¿A mí encerrarme? ¿Por qué?...

CAM. ¡Por borracha!

FUGA ¡Por arpía!

SIB. (Empujada por Fuga, pero resistiéndose á marchar.)
¡Granujas! ¡Golfos! ¡Charranes!
¡Así tengáis sabañones

y un millón de esparabanes
que os causen mil desazones!

CAM. ¡Sácala pronto de aquí
sin que chille! ¡Condenado!

SIB. ¡Rey Herodes... me... eso en tí,
en tí, y en tu delegado!
(Mutis á empujones por la derecha.)

ESCENA VIII

DON CAMELO HERODES solo

¡Maldición! ¡De todas partes
brota ese funesto augurio
anunciándome que estoy
en estado de canuto!
¡Que soy un cero á la izquierda!
¡Que vendrá aquí otro más cuco
que me limpie el comedero!
¿Quién hace caso de infundios?
¡Mientras me quede una beata
y un rosario de ocho nudos
y un convento donde orar...
¡*aun hay patria Veremundo*!
(Entra presurosa por la derecha doña Mayoría seguida del Esclávo Sacris)

ESCENA IX

DON CAMELO, DOÑA MAYORÍA, EL ESCLAVO SACRIS, EL PONCIO LUIS, EL HERODIANO FUGA, LOS REYES ZALAMERÓN, RODRIGO y DEL RUS, HERODIANOS y acompañamiento de los MAGOS

MAY. (Al entrar.) ¡Señor! ¡Los Reyes Magos esperan tu permiso para pasar!

CAM. ¡Al fin voy á saber á qué atenerme respecto á ese Rey que quiere arrebatarme el poder! ¡Que pasen, que pasen esos extranjeros! (Se sienta en el sillón; á su lado queda doña Mayoría y tras él se coloca el Esclavo Sacris. Por la derecha entran precediendo á los Magos el Poncio Luis, el Herodiano Fuga y varios Herodianos con lanzas.)

Música

PONCIO — ¡Pasad, ilustres Magos!
CAM. — ¡Pasad sin vacilar
que no voy á comeros!

PONCIO, MAY., HERODS., SACRIS — ¡Pasad! ¡Pasad! ¡Pasad!

(Entran los tres Reyes seguidos de su acompañamiento.)

ZAL. — ¡Salud! ¡Salud!
¡Rey de Madrisalem!
¡Salud y viva la Niña!
ACOM. — ¡Olé y olé y chipén!

CAM., MAY., PONCIO, FUGA, SACRIS., HERS. — ¡Salud! ¡Salud!

¡Salud y chachipén!
¡Salud y me alegrito
de ver á ustedes bien!

ZAL. — (Recitado sobre la música.)
Yo vengo, Rey Herodes,
de próspera nación,
que rijo con mi ciencia
y sabia discreción.
Mi lema es libertad,
progreso, ilustración,
y soy...
CAM. — ¡Ya te conozco!
¡Tú eres Zalamerón!

(Avanza el Rey Rodrigo.)

ROD. — (Recitado.)
¡Ante mí tiembla el villano
y cobarde huye el vencido!
¡Yo soy Rodrigo Serrano!
CAM. — ¡Huye, Sacris, de su mano!
SACRIS. — (Que está agazapado tras el sillón de don Camelo.)
¡Señor, ya estaba escondido!

ROD. No hay quien mi arrogancia ataje
y orgulloso lo confieso,
con indomable coraje
expulsé al tío del descuaje
que era el chulo del Congreso!

RUS (Avanzando.)
¡Yo ya véis que estoy aquí
sin decir ni tús ni mús!

CAM. (Aterrado.)
¿Qué veo? ¡Jesús!
¡Ese es Lerroux!...

PONCIO
SACRIS
MAY.
FUGA
HERS.
¡Lerroux!... ¡Lerroux!
¡Horror! ¡Lerroux!

RUS (Recitado.)
¡Sí; yo soy! ¿Qué?... ¿Tengo
monos en la cara?
Mi valor hoy se pregona
en la región catalana,
y así hago yo en Barcelona
lo que me da la real gana.
De mi pueblo á la cabeza
soy el primero en llaneza
y sin esperar su súplica
doy un viva... la franqueza,
la honradez y la fe pública.

CAM.
MAY.
PONCIO
SACRIS
FUGA
HERS.
Sus cínicos desplantes
su bárbaro furor,
su tétrica mirada
me llena de estupor.
Las piernas se me doblan,
me muero de terror,
porque estos tres estúpidos
cínicos, tétricos, bárbaros son.
¡Berr!. . ¡Qué horror!
¡Berrr!... ¡Qué horror!

LOS 3 REYES ¿Sabéis ya quiénes somos?
No hagamos más el bú.

REYES y ACOM. ¡Salud! ¡Viva la Niña!

TODOS ¡Salud! ¡salud! ¡salud!
¡salud! ¡salud! ¡salud!

Hablado

ZAL. ¡Rey Herodes; ya estamos aquí cuatro reyes!
CAM. ¿Sí?... Pues no hay mús. ¡Ordago á la grande!... (Agitando la campanilla.) ¡Queda abierta la sesión! Decidme, nobles caldeos, ¿á quién buscais en mi reino?
ZAL. Al Mesías que acaba de nacer para rendirle vasallaje.
CAM. ¿Y quién os ha guiado hasta aquí?
ZAL. Una estrella con rabo.
CAM. ¿Cuántos entorchados tiene esa estrella?
ROD. ¡Esa pregunta es impertinente, rey Herodes! (Rumores en ambos bandos. Don Camelo agita la campanilla.)
CAM. ¡Orden en las tribunas ó mando desalojar!
RUS ¡No nos da la gana! ¡Somos tan reyes como tú!...
CAM. ¡Insolente! ¿A que os mando detener?
ROD. (Con guasa.) ¡Miau!...
CAM. ¡Sape!
RUS ¿A mí? ¿Detenerme á mí?...
CAM. ¡A los tres! A ver, Herodianos. ¡Prender á esos señores!
RUS ¿A nosotros?... ¿A ver? ¡Aquí de mis catalanes! (Se destacan del acompañamiento varios catalanes. Al verlos, todos los del partido de don Camelo, dan un grito de terror y huyen á la desbandada. En escena quedan sólo don Camelo, los tres reyes Magos y el acompañamiento de éstos.)
ZAL. ¡Ya ves, Herodes, cómo al darte el poder, lo que te han dado es el queso! ¡Todos te abandonan! ¡Dimite, pues, y huye tú también! (A los otros reyes.) ¡Compañeros, marchemos en busca del Mesías!
LOS DOS ¡Marchemos!
ZAL. ¡Adelante y viva la Niña!
TODOS ¡Viva! (Mutis todos derecha, dejando á don Camelo anonadado.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Telón corto de calle. Es de día

ESCENA PRIMERA

DON CAMELO HERODES y el ESCLAVO SACRIS-TRISTIS, por la izquierda

SACRIS (Que entra primero.)
Pasa sin cuidado, Herodes,
que tienes alrededor
guardándote las costillas
al propio gobernador
con su ronda.

CAM. ¿De verdad?

SACRIS Lo que te digo, señor.
(Señalando hacia la derecha.)
¿No ves allá abajo
leyendo la prensa
sentado en su cuba
á un pobre aguador?
¡Pues ese cazurro
es el delegado
que manda la ronda
del gobernador!
¿Ves aquellos golfos
cogiendo colillas?...
¿Ves aquel trapero
de gesto feroz?
¿Ves esa nodriza
que enseña las...? ¡Bueno,
pues son de la ronda
del gobernador!
¿Ves ese ratero
que con disimulo
á aquella señora
le quita el reloj?...

CAM. ¡Zambomba! ¡Prendedle!

SACRIS ¡Eso ni lo sueñes,
porque es de la ronda
del gobernador!
De modo que, Herodes,
si aun tienes jindama,
si tiemblas de miedo
y sientes pavor,
arrópate y suda
y estira la pata,
pues ya no te salva
ni el gobernador.

CAM. Bien, Sacris; ya estoy tranquilo. Ahora dime: ¿qué has averiguado de los Magos y del Mesías?

SACRIS Que ha debido tragárselos la tierra, señor.

CAM. No importa; en virtud de mi edicto, esta tarde caerá en mis manos. Oye. (Se oye dentro el redoble de un tambor y gran algazara de mujeres.)

SACRIS ¿Qué es eso?

CAM. Mis heraldos, que publican al son de la gaita el edicto. ¡Marchemos de aquí! (Amenazando á la derecha.) ¡Ah, imbéciles! ¡Ya sois míos! (Mutis ambos izquierda. Dentro prosigue la algazara, y momentos después, entra saltando alegremente el Coro de Chismosas rodeando á un Gaitero y un Pregonero que lleva colgado un tambor. El Pregonero marcha entre dos Herodianos con lanzas.)

ESCENA II

UN PREGONERO, GAITERO, HERODIANOS y CORO DE CHISMOSAS

Música

CORO (Saltando alegremente alrededor del Pregonero.)
¡Viva, viva la alegría,
hoy es día de placer,
porque quiere el rey Herodes
repartirnos el poder!
¡Sin poderlo remediar

salto y brinco de contento,
ya era hora que chupásemos
la breva del Presupuesto!
¡Alegría, alegría,
alegría y buen humor!
¡Zúmbale á la pandereta
que tenemos ya turrón!

PREG. ¡Callar, Chismosas
y no alborotar,
paecéis cotorras
con tanto chillar!
¡Atención! ¡atención!
¡Y escuchar con decencia el pregón!

CORO ¡Atención! ¡atención!
¡Escuchemos el pregón!

PREG. (Hablado al Gaitero.) ¡Domingo, toca la gaita!
(El Gaitero toca y las Chismosas saltan alegremente.)

CORO ¡Ay, tío tripón!
¡Ay, tío tripón!
¡Ay, tío tripón!
¡Ay, qué rico es el turrón!

PREG. ¡Silencio!... (Pregonando.) Yo... don Camelo Herodes... rey de Madrisalem... por mi propia gracia y por vuestra desgracia... comprendiendo que no doy pie con bola... en la gobernación... de la cosa pública... y que el tío del descuaje me la ha dado con queso... he decidido... cortarme la coleta y abdicar el poder. Por lo tanto... ordeno y mando... que esta tarde, á las tres en punto, acudan á mi palacio .. todas las Chismosas con sus hijos varones... para escoger entre ellos... el que ha de cargar con el santo y la limosna. Cúmplase mi voluntad... Yo... don Camelo Herodes. (Mutis izquierda con el Gaitero y los Herodianos.)

CORO ¡Viva, viva la alegría,
hoy es día de placer
porque quiere el Rey Herodes
repartirnos el poder! (Mucha animación.)

ESCENA III

EL TÍO DEL CENCERRO, CHISMOSAS 1.ª y 2.ª y Coro de Chismosas

Hablado

T. CEN. (Dentro y voceando.)
¡*Don Quijote*! ¡*El Radical*!
¡*El Motín*! ¡*El Evangelio*!
¡*El País*, echando bombas!
¡Que viene grave *El Cencerro*! (Toca.)
¡Que se marchó el del descuaje
con Sánchez por equipaje!
¡Que cuando un fraile se va
pronto dicen los demás:
«Hermanos, un fraile menos
siempre es una ración más!»
(Entra por la derecha tocando el cencerro.) ¡Salú, Chismosas! ¿Qué pasa para que estéis tan contentas?

CHIS. 1.ª Que el Rey Herodes abdica y nos llama á su palacio con nuestros hijos para entregarnos el poder.

T. CEN. ¡Lagarto! ¡lagarto! ¡No vayais!

CHIS. 2.ª Y, ¿por qué no hemos de ir?

T. CEN. ¡Es un consejo! (Voceando.)
¡Que ya ha llegado la Niña!
¡Que viene grave *El Cencerro*!
(Las Chismosas van haciendo mutis por la derecha.)
¡Trae huelgas en Barcelona,
sangriento motín en Reus,
asaltos en los fielatos,
petardos en el Congreso,
la escuadra que va de pesca,
el *chupen* que han descubierto
en la plaza de la Villa,
garrotazos, jubileos!
¡Ciudadanos, *El Motín*!
¡*Don Quijote*! ¡*El Evangelio*!
¡*El País* echando bombas!
¡Que viene grave *El Cencerro*!
(Mutis izquierda tocando.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Un salón en el palacio de don Camelo Herodes, con puerta al foro que cubre un cortinón, y otras puertas á la derecha. Por la izquierda, figura que se prolonga el salón. Es de día.

ESCENA PRIMERA

NIÑO ROMANONETE y CORO DE NIÑOS DE LA BOLA. Al levantarse el telón, aparecen todos estos críos en mantillas y gorritos jugando al corro, con algazara

Música

CORO — Se encontraban las Chismosas
discutiendo en el salón,
que toma la nita y nita
que toma la nita y no.
Cuando dijo el Rey Herodes
que iba á hacer la dimisión,
que toma la nita y nita
que toma la nita y no.

ROM. — Ese cantar es cursi
y no está en situación.

CORO — Pues sal, Romanonete,
y canta otro mejor.

ROM. — ¡Ya lo creo! ¡Veréis! ¡Hacerme corro!

(Los Niños dejan de saltar y forman semicírculo alrededor de Romanonete, acompañándole con los sonajeros.)

ROM. — Llora el chiquillo en su cuna
cuando pide de mamar,
y el político, en España,
llora si quiere chupar.
¡Angá! ¡angá!
¡Toma teta, remonono!
¡Angá! ¡angá!
¡Que tu chacha te la da!

CORO
¡Angá! ¡angá!
¡Toma teta, remonono!
¡Angá! ¡angá!
¡Que tu chacha te la da!

—

ROM.
Me han dicho que Sánchez Toca
se crió con biberón,
pues la nariz le estorbaba
para llegar al pezón.
¡Angá! ¡angá! etc.

CORO
¡Angá! ¡angá! etc.

Hablado

ROM. ¡Niños, que nuestras mamás vienen á buscarnos! Corramos á su encuentro!

CORO ¡Vamos! ¡vamos! (Mutis todos por la izquierda, con algazara.)

ESCENA II

EL PONCIO LUIS, TRES HERODIANOS y después el AMA PACA y el NIÑO VILLAVERDÍN

PONCIO (Por la derecha y seguido de los Herodianos.) ¡Ya lo sabéis! ¡Oído á la señal y que no quede ni uno sólo con vida! (Señalando izquierda.) ¡Allí tenéis los críos! ¡Colocaos entre ellos! (Mutis los tres Herodianos por la izquierda. Entra por la derecha el ama Paca llevando de la mano al Niño Villaverdín.)

AMA (Al Poncio.) ¿Llego tarde, señor?... ¿Ha repartido ya don Camelo el poder?

PONCIO Aun vienes á tiempo. ¿Qué cartera deseas para tu hijo?

VILL. ¡La de Hacienda! ¡La de Hacienda!

PONCIO ¡Pues ahora mismo te la voy á dar! (Gritando hacia la izquierda.) ¡Herodianos!... ¡A ellos!... (Poncio saca su espada y coge brutalmente á Villaverdín por el cuello, entablándose una lucha entre el Ama y Poncio. Dentro se oye rumor de lucha y gritos de mujer.)

AMA (Luchando con Poncio.) ¡Tiembla, infame, si tocas á éste Niño!... ¡Es hijo de reyes y está destinado á ocupar el trono de Madrisalem!

PONCIO ¡Ah! ¿Conque éste niño es el Mesías que buscábamos?.. ¡Pues mira! (Rechaza al Ama, y ya dentro de la primera caja de la derecha, simula que da un tajo al Niño, separándole la cabeza del tronco. El Ama da un grito y se arroja sobre el cuerpo del Niño, Poncio se oculta. Dentro prosiguen los gritos y el rumor de lucha.)

ESCENA III

DON CAMELO, PONCIO, el AMA PACA, el NIÑO VILLAVERDÍN y Coro de Niños de la Bola, dentro

CAM. (Por la izquierda y escuchando.) ¡Ya cayeron!... ¡Que vengan ahora á quitarme el poder! ¡Ah! ¡Qué júbilo siento al oir esos gritos de agonía!...

CORO (Dentro.)

«¡No me mates!
¡No me mates!
¡Déjame vivir en paz!»

(Cesa dentro el ruido de la lucha. Por la derecha entra Poncio llevando oculta la cabeza de Villaverdín.)

PONCIO (Al entrar.) ¡Estás obedecido, señor!

CAM. ¿Cayeron todos?

PONCIO ¡Todos menos los republicanos, que han debido olerse la tostada! Pero si hemos de creer al Ama que lo conducía, el Mesías que quería arrebatarte el poder, no debe ya inspirarte el menor recelo. ¡Hé aquí su cabeza! (Le presenta la cabeza de Villaverdín. Don Camelo la coge en sus manos examinándola con curiosidad.)

CAM. ¡Es extraño! ¡Juraría que ésta cabeza la he visto yo en el Congreso!... (Entra por la derecha, pálida y desgreñada, el Ama Paca, llevando de la mano el cuerpo sin cabeza de Villaverdín.)

CAM. ¿Tú aquí, Paca?...

AMA ¡Sí! ¡Yo! ¡Yo que vengo á entregar al Rey de Madrisalem el cuerpo de su hijo para que lo

una á la cabeza que tiene entre las manos!

CAM. ¡Ah! ¿Conque ésta cabeza?...

AMA ¡Es la de tu hijo! ¡La de Villardín, al que ese infame (Por Poncio.) ha asesinado por orden tuya!

PONCIO (Aterrado.) ¡Señor!..

CAM. ¡Eres muy bruto, Poncio, pero no tienes tú la culpa! ¡Ahora dejadme!

AMA ¡Sí! Me voy, pero no sin decirte antes: ¡Maldito seas! (El cuerpo de Villaverdín se dirige hacia su padre, y quitándole la cabeza de las manos se la coloca sobre los hombros ante el terror de don Camelo y del Poncio.)

VILL. ¡Y yo también te maldigo, padre desnaturalizado! ¡Me voy á otro sitio á cambiar la peseta! ¡Vámonos, mamá! (Mutis ambos por la derecha cogidos de la mano.)

ESCENA ULTIMA

DON CAMELO, PONCIO, LA SIBILA RABANERA, DOÑA MAYORÍA, EL ESCLAVO SACRIS-TRISTIS, HERODIANOS y después LA NIÑA DEL VIVA y LOS REYES MAGOS

SIB. (Dentro y voceando.) ¡Pimientos morrones de la huerta de Blasco Ibáñez!...

CAM. (Aterrado.) ¿Cómo? ¿Otra vez esa mujer?... ¡Socorro!... ¡Guardias! (Entran por la izquierda todos los personajes antes indicados, menos la Sibila.)

PONCIO Señor; hoy termina el arresto que la impusísteis y acaban de ponerla en libertad. (Entra por la derecha la Sibila Rabanera con su cesto de verduras al brazo.)

SIB. (Avanzando hacia don Camelo.) ¡Rey infame! ¡Desde el fondo de mi calabozo he oído el rumor de la matanza y los gritos de las víctimas! ¡Pero todo ha sido inútil!

CAM. ¿Cómo?... ¿Qué dices?...

SIB. Que el Mesías anunciado por los profetas como Redentor de su pueblo, vive y se halla lejos del alcance de tus garras.

CAM. (Con desesperación.) ¡Ah! ¡Maldición!...

SIB. ¡Rabia!...

CAM. ¿Pero ese niño, dónde está?...

SIB. ¡Imbécil! ¡El Mesías que ha de salvar á su pueblo, el que ha de salvarnos á todos, ha huído disfrazado de niña!

CAM. ¿Y dónde está?...

SIB. ¡Mírala!... (Se descorre el cortinaje del fondo y aparece sobre un pedestal La Niña del Viva, con una bandera española en la mano. A su pie, y rindiéndola vasallaje, se ve á los tres Reyes Magos. Don Camelo y sus secuaces se quedan anonadados.)

CAM. (Con furor.) ¡Maldita!... ¡Maldita sea!...

SIB. ¡No, Herodes! ¡Bendita sea su llegada, porque como hija del pueblo, ella sabría darle la paz y la felicidad! (Música y telón.)

FIN DF LA OBRA

COUPLETS PARA REPETIR

En cuestión de gobernantes
tiene desgracia el país,
porque se marchó el de Cabra
y Lacierva ya está aquí.

—

Cuando pases por el Rastro,
si preguntas te dirán,
dónde le venden á Weyler
sus trajes de sociedad.

—

Pienso tanto en el Gobierno,
que hace noches yo soñé
que estaba *tóo* el gabinete
en el *Huerto del Francés*.

—

Dios te salve, Reina y Madre,
dice Maura sin cesar,
pero á él no le ha salvado
ni la Paz ni Caridad.

—

Los enemigos del alma
son ya cuatro en vez de tres,
Maura, Vadillo y Ugarte
y don Marcelo también.

—

Cuando á Marcelo preguntan
cómo piensa él gobernar,
dice que sólo ha venido
para comer y... rezar.

—

Dicen que España se ha muerto
y la llevan á enterrar,
entre Vadillo y Ugarte,
dos luises y un sacristán.

—

Nunca quiere Sánchez Toca
cruzar la Puerta del Sol,
pues la nariz le tropieza
con la bola del reloj.

—

Dice Antonio que no espera
de los Reyes Magos *na*,
porque hace poco uno de ellos
le fué con un *loño* á dar.





Los ejemplares de esta obra se hallan de venta únicamente en el Despacho Central, Arenal, 20.

Precio: UNA peseta